

Curiosidades en Medicina

GABRIELLE FALLOPPIO

OSVALDO FÉLIX SÁNCHEZ*

Un destacado anatomista del Renacimiento fue Gabriele Falloppio (*circa* 1523-1562). En su persona es ostensible la influencia vesaliana. Oriundo de Módena, ocupó la cátedra anatómica de Padua desde 1551 hasta su muerte. Su recuerdo en las aulas médicas proviene de sus descripciones del ligamento inguinal, el conducto facial y la trompa uterina, que llevan su nombre, aunque menos conocidas son las paradojas de su carrera.

No obstante haber abandonado cuando joven la práctica de la cirugía, por poseer muy pocas aptitudes para esa actividad, luego alcanzó a ser uno de los más notables maestros de la disección y admirado profesor de anatomía y cirugía en la Universidad de Padua, a la que William Shakespeare llamó “nodriza de las artes”, y cuya fundación se remonta a 1222, por emigración de estudiantes y profesores de la Universidad de Bolonia, fundada a su vez en 1158.

Falloppio recibió una educación clásica. A la muerte de su padre, la familia quedó amenazada por la pobreza, situación que hizo cavilar a Gabriele sobre abrazar la carrera eclesiástica; un cambio en la situación económica le decidió a estudiar medicina, convirtiéndose en discípulo de Niccolò Machella, en su ciudad natal. En Módena, en 1544, solicitó permiso para efectuar la disección del cuerpo de una criminal que había sido ahorcada. Por entonces intentó practicar la cirugía, pero el escaso éxito obtenido le hizo desistir.

A continuación, se trasladó a Padua para estudiar con Matteo Realdo Colombo (*ca.* 1515-1558), oriundo de Cremona, discípulo primero, y luego ayudante de Andrés Vesalio. Lo que sí se sabe con certeza es que en 1548 fue discípulo de Antonio Musa Brasavola y Giovanni Battista Canano, en Ferrara.

Por un breve período enseñó farmacia en Ferrara, pero poco más tarde aceptó la cátedra de anatomía en la Universidad de Pisa; a esta Universidad el Papa Clemente VI (Pierre Roger de Rosiere) en 1343 la consideró como un estudio general. Durante ese lapso disecó leones en el zoológico de los Medicis, en Florencia, donde probó la falsedad del concepto de Aristóteles de que los huesos de estos felinos eran sólidos, carentes de médula ósea.

No obstante ser acusado falsamente de haber practicado vivisecciones en Pisa, fue nombrado profesor de anatomía y cirugía y director del jardín botánico de Padua, en 1551.

Durante toda su vida publicó un solo libro –sus *Observationes anatomicae*, de 1561–, comentario sin ilustraciones a la *De humani corporis fabrica* de Andrés Vesalio, que perseguía tanto la corrección de los errores cometidos por su predecesor como la adición de un nuevo material, ignorado hasta entonces. La aparición de la obra se concretó un año antes de fallecer, víctima de la tuberculosis. Contiene la primera descripción de la dentición primaria, las tres capas musculares de la vejiga y minuciosos detalles del aparato auditivo.

* Profesor Adjunto de la Cátedra de Filosofía e Historia de la Medicina, Facultad de Medicina, Universidad Abierta Interamericana, Seccional Rosario. Responsable académico de la Materia Electiva Derecho Sanitario y Bioética Aplicada, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario.
Correo electrónico: secretaria@cursoeviscerador.com.ar

Asimismo, identificó las anastomosis portales del hígado, los senos venosos del conducto vertebral y cavidad craneana, con refutación de la vieja teoría de que la dirección de las fibras de las paredes vasculares regula el flujo sanguíneo. Entre otras cosas, sugirió que las papilas renales destilan orina a partir de la sangre, y afirmó que el esfínter de la vejiga “ha sido formado por la naturaleza para retener la orina y evitar que se derrame”.

Gabriele Falloppio acuñó el término “vagina”, describió el clítoris y aclaró una antigua disputa acerca del himen, afirmando su existencia en las vírgenes. Comparó las trompas uterinas –que hoy llevan su

nombre– con los zarcillos de parra y observó que “si se abren y estiran cuidadosamente los extremos de las trompas, forman algo así como la boca acampanada de una trompeta de bronce”.

Cuando Falloppio publicó su obra, envió un ejemplar a Vesalio, quien se encontraba en Madrid al servicio de Felipe II, como médico de los holandeses en la corte española. A su vez, Vesalio contestó a Falloppio, respuesta que fue publicada con el título de *Anatomicarum Gabrielis Falloppii observationum examen* (1564), que constituye en parte una defensa, y en parte una aceptación, de algunas críticas de Falloppio.

En 1847, el médico escocés James Young Simpson aplicó cloroformo a una parturienta. Nació una niña, a la que se llamó Anestesia, en homenaje a ese primer alumbramiento indoloro. Tomamos los datos de la revista española “Historia y Vida”. Nada se dice sobre la vida de la pobre niña, cuyo nombre –sin duda– debe haberle traído, por los menos, dolores morales. No nos imaginamos qué clase de hombre cargó con una esposa cuyo apelativo auguraba poca amenidad conyugal.

OCTAVIO HORNS PAZ (LA NACIÓN, 1-XII-03)

	<p>UAI Excelencia Académica Reconocida Nacional e Internacionalmente Reconocida Internacionalmente por la acreditadora COAIE (Washington, USA) Miembro de la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado</p>	
<p>Universidad Abierta Interamericana</p>		
<p>U A I</p>		
<p>Profesionales formados con perfil científico, que sustentan con responsabilidad, sus posibilidades de prevenir, diagnosticar y rehabilitar al ser humano. Vinculados al arte, ligados a la salud, con sólida preparación en cuanto a las dimensiones biopsicosociales del hombre.</p>		
<p>SEDE ROSARIO</p>		
<p>SEDE ADMINISTRATIVA: Av. Pellegrini 1816 – Rosario – Tel: 0341-4408010-4477220/21</p>		
<p>SEDE BUENOS AIRES</p>		
<p>RECTORADO: Chacabuco 90 P. 1º Piso (C1069AAB) – Capital Federal – Tel./Fax: 4342-7788 (y rotativas)</p>		
<p>www.uai.edu.ar</p>		
<p>uairosario@vaneduc.edu.ar</p>		